

EL PAPEL DECISIVO DE LOS DRONES EN LA GUERRA DE KARABAKH

La mañana del 27 de Septiembre de 2020 sonaron los primeros disparos en la frontera no reconocida internacionalmente entre la autoproclamada república de Nagorno Karabakh, de mayoría étnica armenia y apoyado económicamente por Armenia y la República de Azerbaiyán.

Posteriormente a la guerra finalizada en 1994, ambas naciones comenzaron un proceso de rearme, preparándose para un inevitable conflicto posterior en la zona. Ambos países, con una tradición armamentística rusa, se dotaron de armas, blindados, misiles y aviones de origen ruso¹.

Luego de aquella guerra, Armenia comprobó la importancia de mantener un adecuado sistema de protección antiaérea, por lo que continuó recibiendo los aclamados sistemas antiaéreos rusos S300, 9K33 o 9K35, entre otros². De esta forma, construyó su “paraguas antiaéreo”, una formidable red de radares y baterías de lanzamiento de misiles fijos, a fin de contrarrestar cualquier incursión aérea azerí.

Por su parte, y en vista de eso, Azerbaiyán consideró que en un futuro conflicto con Armenia, debía apelarse a una revolución en su estrategia, aprovechando las nuevas tecnologías militares. Es así, que gracias a sus alianzas comercial y militar con la vecina Turquía, Azerbaiyán pudo hacerse con modernos sistemas de vehículos aéreos no tripulados (drones) tanto por parte de este país, como de Israel.

La ventaja de estos sistemas, es que los drones son muy pequeños para poder ser detectados por los radares armenios, por lo que de esta forma, Armenia perdió de antemano la ventaja que le otorgaba su sistema antiaéreo.

El sistema antiaéreo armenio

Tras la guerra de 1994, Armenia comenzó a rearmarse con equipos militares de Rusia, Ucrania y Montenegro, entre otros.³

El sistema antiaéreo de Armenia se constituyó para la destrucción de aviones y helicópteros, los cuales son fácilmente detectables por los radares. Una vez detectado un

¹ ЗАХАРОВ А.П. (2018). “Военная Техника”. Эксмо.

² Ibid.

³ <https://www.rfi.fr/es/europa/20201014-guerra-en-el-alto-karabaj-un-conflicto-moderno-con-drones>

avión por un radar, éste manda una señal a una red de misiles, los cuales disparan contra el objeto detectado. Es un sistema fijo, es decir, de poca movilidad: hablamos de plataformas de misiles y radares fijos. La ventaja de este sistema, es que permite una cobertura casi total contra todo tipo de aviones y helicópteros, no requiere mucho mantenimiento y principalmente, funciona como arma disuasiva, ya que hoy en día, uno de los paradigmas de la guerra moderna es el dominio del aire, el país con la mejor fuerza aérea ya cuenta con una gran ventaja sobre el enemigo⁴.

El defecto de este sistema, es que se vuelve obsoleto rápidamente, ya que depende en cierta forma del enemigo, de que éste use aviones y helicópteros (lo suficientemente grandes como para ser detectados por los radares).

El relieve jugó un papel negativo para los radares armenios, ya que las montañas, si bien son efectivas para frenar el avance de tanques e infantería a pie, dificulta enormemente la detección de sistemas aéreos, especialmente, con un reflejo tan pequeño como el de los drones. No es que los radares armenios no hayan podido detectar a los drones, sino que lo hacían cuando ya era demasiado tarde, es decir, los detectaban cuando ya estaban demasiado cerca.⁵ Así, con el planeado uso masivo de estos nuevos sistemas, Armenia perdió el poder disuasivo de su red antiaérea.

La estrategia azerí

Este fue, principalmente, el defecto que aprovechó Azerbaiyán. Su flota aérea se compone principalmente de drones, no de aviones. La razón de ello, es por un lado económica: un drone turco Bayraktar TB2 cuesta 5 millones, un drone IAI Harop (Harpy 2) israelí cuesta 10 millones, contra los 29 millones que cuesta actualmente un MiG 29. A esto, hay que sumarle costos de mantenimiento y entrenamiento de pilotos.

Una razón por la que los drones fueron un actor fundamental en la victoria azerí, es su capacidad de portar gran cantidad de sensores, lo que permite una mejor calidad de gestión de batalla, así como de conciencia situacional a cualquier hora. Gracias a esto, las unidades militares armenias no pudieron esconderse con efectividad. La relevancia de esta ventaja radica en que las operaciones de batalla se volvieron extremadamente rápidas, ahorrando mucho tiempo antes empleado en el reconocimiento del terreno. Ahora el terreno pudo ser reconocido y analizado continuamente, resultando en una

⁴ BOTTA, P. (2018). ‘‘ El uso de drones en el conflicto entre Armenia y Azerbaiyán’’

⁵ <https://www.revistaejercitos.com/2020/10/06/novedades-tacticas-de-la-guerra-entre-azerbaiyan-y-armenia/>

guerra dinámica, resolutive, en contraposición a una guerra de desgaste o estática (guerra de trincheras), como la fue la anterior guerra de Nagorno Karabakh en 1994.

Otra razón azerí para el uso de drones, es propagandístico: los drones de vigilancia, que son aquellos encargados de vigilar el campo de batalla y proporcionar información de inteligencia, permiten filmar videos de sus logros. Pero no sólo los drones de vigilancia, sino también los drones de ataque y kamikazes, como son los IAI Harop israelíes: durante la última guerra de Karabakh, fue posible apreciar la efectividad de estos drones mediante videos a los que puede accederse fácilmente en Internet. Este efecto de propaganda tiene serias implicaciones, ya que, por un lado, permite demostrar la eficacia del sistema con fines comerciales y por otro, permite atestiguar las declaraciones de victoria del bando azerí, demostrándolo con videos (durante la guerra, generalmente ambos bandos proporcionaron cifras distintas en cuanto a bajas de guerra y equipos destruido).

Otro beneficio propagandístico del uso de drones, es su precisión en el ataque, ya que disminuye en gran proporción la probabilidad de daños colaterales, algo que, en tiempos modernos, significa un gran golpe para el apoyo popular y mediático al esfuerzo de guerra.

Desde un inicio, dentro de un esquema SEAD (*Supression of Enemy Air Defenses*) la estrategia azerí consistió en atraer la señal de los radares armenios con grandes aviones Antonov 2 (por control remoto), con un gran reflejo en el radar. El radar (en su etapa de búsqueda) detecta al avión señuelo, y así posteriormente, drones merodeadores (IAI Harop) triangulan el origen de la señal de radar y se lanzan en misión kamizake contra el radar armenio. Cabe añadir que el uso azerí de aviones fue anecdótico: este país tiene pocos aviones, y los pocos que tiene son obsoletos, además de que son vulnerables a los sistemas antiaéreos armenios.

El papel de Turquía, en relación con esta guerra, es fundamental. Turquía fue el primer país del mundo en usar armas láser en combate (Sistema ALKA), contra un dron de origen chino en Libia, el 4 de Agosto de 2019. La creciente industria de aviones no tripulados de Turquía es la culminación de los esfuerzos para reducir la dependencia de Turquía de las compras de armas de Occidente. Los esfuerzos de Turquía por hacer un caza son condenados por muchos expertos, pero los oficiales militares turcos acogen con satisfacción los drones militares. *“Turquía no está superando a Estados Unidos, Israel o China, pero yo diría que se está convirtiendo en un competidor importante”*,

dijo Dan Gettinger, analista del Instituto Mitchell de Estudios Aeroespaciales (EE. UU.)⁶.

De esa manera, Turquía se ha puesto a la cabeza en el desarrollo de armas autónomas, al lado de Israel, con sus IAI Harpy y IAI Harop o Harpy 2 y el Orbiter 1K, todos parte de un nuevo paradigma en drones: las armas merodeadoras. Estos son sistemas independientes, que deambulan libremente por el campo de batalla buscando objetivos que coincidan con aquellos cargados en su sistema. Si bien no es la primera vez que se usan drones explosivos (recordar a los Goliat de la Wehrmacht o incluso, los aviones a control remoto en la Primera Guerra Mundial), si es la primera vez que estas armas vuelan, seleccionan y atacan su blanco de forma automática (por ejemplo, la señales de radares enemigos los atraen).

Algunas particularidades de estos sistemas son las siguientes: muchos de estos drones usan motores eléctricos, lo que les permite volar por mucho tiempo sin reabastecimiento de combustible y con motores muy silenciosos, que solamente se escuchan cuando el dron comienza a dirigirse rápidamente contra el objetivo, dejando muy poco tiempo para que las víctimas se pongan a salvo.

Anteriormente, un sitio de pruebas para estos sistemas, fue la efectividad de los drones turcos demostrada mediante la destrucción de los sistemas antiaéreos enemigos localizados en Siria, Yemen y Libia⁷. A propósito de esto, Arda Mevlutoglu, analista de defensa turco, en su artículo “Turquía, un importante actor con los drones”, afirma: *“Turquía ha acumulado una gran cantidad de experiencia en lo que respecta a la construcción y diseños de determinados drones. Quizás no sean tan sofisticados como los sistemas americanos, pero seguramente pueden competir contra los drones chinos. Los drones turcos rápidamente están creciendo tecnológicamente”*.⁸

Otro concepto que es muy importante introducir en este artículo, para abordar la complejidad del mismo, es el de Revolución de Asuntos Militares. Una RMA es una hipótesis (dentro de la teoría militar) sobre el futuro de la guerra, a menudo conectada con recomendaciones de índole tecnológica y organizacional para las reformas militares. En términos generales, RMA afirma que en ciertos períodos de la historia de la humanidad, hubo nuevas doctrinas, estrategias, tácticas y tecnologías militares que llevaron a un cambio irrecuperable en la conducción de la guerra. Además, esos

⁶ <https://nuevoperiodico.com/guerra-de-drones-los-vehiculos-aereos-no-tripulados-estan-esparciendo-la-muerte-en-nagorno-karabaj/>

⁷ <https://www.rfi.fr/es/europa/20201014-guerra-en-el-alto-karabaj-un-conflicto-moderno-con-drones>

⁸ <https://www.perspektif.online/author/arda-mevlutoglu/>

cambios obligan a una adaptación acelerada de doctrinas y estrategias novedosas. Esta perspectiva tiene su origen en el Mariscal soviético Nikolai Orgakov, con el hombre de Revolución Tecnológica Militar, en 1960.

Con este concepto en mente, podemos afirmar que Azerbaiyán, dentro de su RMA, actualizó su gestión de guerra con mejores tácticas, mejores técnicas, mejores procedimientos y adquisiciones materiales, como los drones. Todo esto, (también posibilitado por un aumento considerable de la riqueza de Bakú en comparación con Ereván), dentro de un esquema de renovación no sólo técnica sino también estratégica y tecnológica, construida en función de su enemigo. De esta forma, Bakú se adelantó a Ereván, en tanto contempló que la futura guerra (luego de 1994) tendría y debería ser distinta a fin de no repetir los errores del pasado. Esta perspectiva además, se vio beneficiada por sus posibilidades de compra de sistemas autónomos (Turquía, Israel, Rusia), los antecedentes de efectividad (Siria, Libia) y el vasto conocimiento de la red fija de defensa antiaérea armenia. Esta perspectiva revolucionaria no fue respondida por Armenia, por lo que desde un principio, Bakú contó con una ventaja sustancial en cuanto a doctrina y tecnología militar se refiere⁹.

Es necesario mencionar que, de todos modos, Azerbaiyán no ha sabido (o no ha podido) explotar al cien por ciento, las ventajas que les proporcionaron los drones en esta guerra. A pesar de su victoria tecnológica, aún es evidente y necesario el avance de los medios tradicionales (infantería y tanques) para consolidar posiciones arrebatadas al enemigo¹⁰. El uso de trincheras por parte de Armenia significó un factor fundamental para detener el avance azerí, sobre todo cuando los armenios hacen uso de su conveniente orografía. Además, otro factor a considerar a favor de Armenia es la preparación militar: el ejército armenio se compone en su mayoría de tropas profesionales, con un 50 a 100 % más de entrenamiento que los azeríes. A esto hay que agregarle que esa desventaja en el entrenamiento militar por parte de Azerbaiyán le ha quitado la posibilidad de aprovechar de forma más efectiva sus medios blindados (por ejemplo, el T-90S azerí tiene capacidad de visión infrarroja, lo que le permite llevar a cabo operaciones nocturnas; pero esto no se aprovechó de forma masiva ya que las tropas azeríes no

⁹ GONZÁLES, P. (2020). ‘‘Los drones campearon en los cielos de Karabakh’’.

¹⁰ <https://www.revistaejercitos.com/2020/10/06/novedades-tacticas-de-la-guerra-entre-azerbaiyan-y-armenia/>

estaban entrenadas para usar esta tecnología, la cual supera a Armenia, equipada con viejos tanques T-72)¹¹.

Conclusión

Mas allá de considerar la evidente tragedia que representa la guerra en cualquiera de sus versiones, el análisis tecnológico es un aspecto más, como el político, que merece tener una consideración aparte. Uno de los aspectos de la guerra en el Karabakh fue que, quizás, demostró hasta que punto, podríamos estar contemplando el nacimiento de un nuevo paradigma bélico, en le que las guerras clásicas que incluyen el tanque, la infantería y los aviones quede obsoleto, reemplazado por sistemas autónomos de armas con un gran poder destructivo y un gran poder propagandístico.

Este planteo abre la puerta para una nueva naturaleza bélica, mas precisa, mas barata, con pérdidas más mecánicas que humanas. Pero por otro lado, plantea una serie desconexión de los actores y sus consecuencias, trasladando la idea del campo de batalla a una mera proyección a la distancia, perdiendo la conexión entre víctimas y victimarios. Podría facilitar en tal punto el acto bélico, que ya podríamos habituarnos a él de forma mucho mas rápida, cayendo en la frase de un general confederado americano, Robert Lee: *“es bueno que la guerra sea algo horrible, sino, podría llegar a gustarnos”*.

De todos modos, estamos aún lejos de aquellas guerras que quizás, en el futuro, sean peleadas solo por máquinas. Una de las razones para ello, es que en esta guerra, ninguno de los bandos enfrentados contaba con drones de superioridad aérea, es decir, ningún drone estaba equipado para derribar a otros drones en vuelo, lo qque significa que aún los drones tienen un papel generalmente secundario, con respecto al dominio del factor aéreo en el campo de batalla. De todos modos, si podemos comprender la idea, de que paulatinamente, los drones y las máquinas autónomas tendrán un papel cada vez mas relevante en el campo de batalla del futuro, en detrimento de los aviones, que siendo mas costosos en todos los aspectos, quizás se transformen en objetos de lujo, comparados con los baratos drones.

¹¹ <https://www.revistaejercitos.com/2020/10/06/novedades-tacticas-de-la-guerra-entre-azerbaiyan-y-armenia/>